

## La influencia francesa jaqueada en África

Francisco Belaunde Matossian\*

### RESUMEN

La pérdida relativa de la influencia francesa en África no debería sorprender en un contexto de competencia entre varias potencias por marcar su presencia en el continente. Sin embargo, ese fenómeno, que podría considerarse como inevitable, se agrava actualmente por la extensión de un sentimiento de rechazo a Francia en varias de sus excolonias, como República Centroafricana, Mali y Burkina Faso. Ello obedece a razones imputables a la propia Francia, así como a la acción de Rusia, que, desde hace pocos años, se muestra bastante emprendedora en esa zona. Entre las primeras se puede mencionar el recuerdo de los abusos de la época colonial, así como del período de la llamada *Francafrrique* y ciertas torpezas actuales; las segundas conciernen básicamente la propaganda y la narrativa rusas difundidas profusamente en el continente. El gobierno francés busca reaccionar con algunas acciones que pueden ser consideradas acertadas, pero está claro que su esfuerzo tomará cierto tiempo en rendir frutos.

**Palabras clave:** Francia, África, influencia, colonial, *Françafrrique*, Rusia, propaganda, humildad


### French influence checked in Africa

#### ABSTRACT

The relative loss of French influence in Africa should not be surprising in a context of competition among various powers to mark their presence on the continent. However, this phenomenon, which could be considered inevitable, is currently aggravated by the spread of a feeling of rejection of France in several of its former colonies, such as the Central African Republic, Mali and Burkina Faso. This is due to reasons attributable to France itself, as well as to the action of Russia, which, in the last few years, has shown itself to be quite enterprising

---

\* Abogado. Estudios de derecho realizados en la Universidad de Paris II, Francia, con Maestría en Derecho Internacional y Europeo. Director de la revista «Testimonio» del Instituto de Estudios Social Cristianos. Miembro del Comité Ejecutivo de la Alianza Francesa de Lima. Comentarista de política nacional e internacional en diversos medios de comunicación del Perú y del extranjero.

 <https://orcid.org/0000-0003-0762-5460>



in that area. Among the first, we can mention the memory of the abuses of the colonial era, as well as the period of the so-called *Françafrique* and certain current clumsiness; the latter basically concern the Russian propaganda and narrative widely disseminated on the continent. The French government seeks to react with some actions that can be considered wise, but it is clear that its effort will take some time to bear fruit.

**Keywords:** France, Africa, influence, colonial, *Françafrique*, Russia, propaganda, humility

## INTRODUCCIÓN

Está claro que Francia viene experimentando una pérdida de influencia en varias de sus excolonias africanas, e, incluso, el rechazo de parte de las poblaciones respectivas.

En realidad, esa tendencia no es nueva, pues, desde hace ya bastante tiempo, África es escenario de una competencia entre potencias grandes y medianas, tanto a nivel económico-comercial como geopolítico.

En los últimos veinte años, las exportaciones francesas al continente, aun cuando se han duplicado en volumen, al mismo tiempo han perdido casi la mitad de su cuota de mercado respecto de la competencia, pasando del 12% al 7,35% entre 2000 y 2017. Al mismo tiempo, en diez años, las inversiones francesas han disminuido en 18% (Bensimon, 4 de noviembre de 2022).

China en particular, con sus enormes inversiones, ha acrecentado su presencia de manera aplastante. A ella se añaden potencias medianas como Turquía, Qatar y Emiratos Árabes Unidos, entre otras. Estados Unidos, por su parte, que tiene un importante papel en aspectos de seguridad, busca también ganar terreno en el plano económico con ofertas de inversión, que, hasta cierto punto, permitan balancear las masivas incursiones chinas. En cuanto a Rusia, que tuvo una presencia significativa en la época de la Unión Soviética, está claramente de regreso y de manera agresiva.

Muy significativo es que, según una encuesta realizada en nombre del Consejo de Inversores Franceses en África, Francia ocupaba solo el sexto lugar entre los países no africanos más apreciados por los «líderes de opinión» de catorce naciones en 2021 en el continente (muy por detrás de los Estados Unidos, Canadá y Alemania, pero por delante de Rusia, que ascendió al octavo puesto). Y en noveno lugar en el ranking de los considerados «más beneficiosos», ocupando el primer lugar China (Bensimon, 4 de noviembre de 2022).

Todo ello, además, en un contexto de avance de los grupos yihadistas que, obviamente, suponen un gran reto para las influencias externas.

Sin embargo, el retroceso francés obedece también a causas específicas que merecen ser analizadas, aunque sea brevemente, en el marco del presente artículo, junto con las perspectivas de su rol en África a mediano y largo plazo.

## I. FACTORES DEL RETROCESO FRANCÉS

### 1. El pasado colonial y la *françafrique*

Es usual decir que el recuerdo del pasado colonial y de los abusos cometidos por los franceses en esa época, constituye un factor esencial de ese retroceso. De hecho, es lo que, por ejemplo, señalan intelectuales y artistas africanos entrevistados por el diario *Le Monde* en una serie de artículos publicados el año pasado y dedicados a poner en perspectiva la situación actual.

A ello se añade la crítica del período que siguió a las independencias conocido como el de la *Françafrique*, y que, se supone, por lo menos en el discurso oficial, ha sido superado muy recientemente.

Ese neologismo se refiere a la alianza entre el Estado francés y los gobiernos dictatoriales y corruptos que, en general, se instalaron tras el nacimiento de los nuevos Estados en las antiguas colonias. Esa alianza representó una injerencia francesa en los asuntos internos de esos países. Además, implicó la instalación de bases militares en varios de ellas y que, por cierto, todavía subsisten, así el establecimiento de una moneda común de varios de los nuevos Estados, y que tiene la particularidad de ser emitida por el banco central francés, el Franco CFA. Más allá del efecto positivo de esa divisa, al haber proporcionado cierta estabilidad monetaria, muchos ven en ella un inaceptable resabio del colonialismo.

Esa importante presencia francesa poscolonial contrasta con lo ocurrido en las antiguas posesiones británicas, de las que, tras las independencias, el Reino Unido, se alejó en gran medida, más allá de la existencia del Commonwealth.

Sin duda, el sentimiento antifrancés que se ha hecho más visible últimamente, se nutre de la evocación de lo antes señalado.

Sin embargo, lo anterior debe ser matizado por el hecho de que, mal que bien, el período colonial y el que le siguió, han generado de todos modos un fuerte lazo afectivo entre, por lo menos, parte de las poblaciones respectivas y sus élites, y Francia. Ello, en especial, a través del uso del idioma francés y de la educación, no solo a nivel escolar, sino también universitario, pues muchos africanos siguen estudios superiores en la antigua metrópoli. En ese sentido, la organización de la *Francofonía*, que reúne,

en particular, a los países en los que se habla francés, constituye una importante herramienta de *soft power*.

Vale la pena también recordar que, en general, y con la notable excepción de Argelia, las independencias no fueron precedidas de guerras de liberación sangrientas y, por lo tanto, esos procesos no dejaron heridas profundas que condicionaran las relaciones entre la antigua metrópoli y las excolonias.

Por otro lado, a diferencia de lo que ocurrió con España, que terminó de eclipsarse como potencia, dejando el terreno libre a británicos y norteamericanos, Francia mantuvo sus estatus de potencia mediana, que, además, está ubicada más cerca geográficamente que España respecto de sus antiguas colonias.

En resumen, no es toda la población de las excolonias francesas que rechaza a la antigua metrópoli y su herencia, sino parte de ella, aun cuando, por cierto, al mismo tiempo, se tenga presentes los abusos cometidos.

## 2. La actuación reciente de Francia

### 2.1. El fracaso de la operación Barkhane

En 2013, a pedido del gobierno de Mali, Francia envió un contingente militar a ese país para frenar a las fuerzas secesionistas y yihadistas que amenazaban con llegar a la capital, Bamako. La operación, denominada *Serval*, tuvo éxito. Seguidamente, se montó la operación *Barkhane*, con el fin de combatir a los grupos yihadistas, ya no solo en Mali, sino también en otros cuatro países de la región del Sahel: Chad, Níger, Burkina Faso y Mauritania.

Desde bases ubicadas en diversos puntos del territorio de Mali, las tropas francesas, que llegaron más de 5000 soldados, lanzaron misiones que obtuvieron éxitos tácticos, tales como la desarticulación de columnas armadas y la eliminación de líderes yihadistas.

Sin embargo, el balance de *Barkhane* es negativo, porque falló el componente, poco realista, que también tenía, del *nation building*, es decir, el objetivo de que Mali se convirtiera en un Estado que funcionara, tanto a nivel de sus fuerzas armadas como de la presencia efectiva de sus instituciones en el territorio (Smith, 10 de marzo de 2023).

Ciertamente, el cometido era loable porque no hay forma de derrotar definitivamente a los grupos yihadistas, sin un Estado viable, pero ello depende de la clase política y de las autoridades de Mali, no del aliado europeo. En ese sentido, Francia cometió el mismo error que Estados Unidos en Afganistán. Como es natural, el fracaso le fue atribuido a Francia por buena parte de la población y las autoridades locales.

## *2.2. El doble rasero de Francia frente a los autoritarismos en el Sahel*

La posición francesa de dureza respecto de la junta militar Mali, contrasta notablemente con la asumida en Chad, donde París apoyó la larga dictadura de Idriss Deby, y ahora respalda al hijo de este, Mahamat quien asumió el poder a la muerte de su padre, en noviembre de 2021. Ciertamente, Chad, que tiene una fuerza militar muy aguerrida, tiene un papel particularmente relevante en la lucha contra los yihadistas, pero ello difícilmente puede evitar el malestar en Mali y las acusaciones de hipocresía contra la antigua metrópoli (Bensimon, 4 de noviembre de 2022).

Esa contradicción nutre las posturas nacionalistas que, naturalmente, siempre están presentes, pero que afloran particularmente en situaciones como la descrita, y más aún, cuando son alimentadas por el poder. Por cierto, no se trata de una situación nueva. Así, por ejemplo, en 2011, el entonces presidente de Costa de Marfil, Laurent Gbagbo, pidió a Francia intervenir con sus tropas contra los rebeldes que acosaban a su régimen, invocando un tratado para los casos de agresión externa. París se limitó a intentar mediar entre las partes. Frente a ello, Gbagbo agitó la fibra nacionalista y llamó a protestar contra los franceses que conformaban una comunidad de varias decenas de miles personas, dando lugar a escenas de saqueos contra propiedades y negocios (Bensimon, 4 de noviembre de 2022). Gbagbo fue incluso más allá, al ordenar a sus fuerzas atacar la base militar francesa local, lo que dio lugar a una represalia. Fue un momento en el que Francia pudo haber sido expulsada de Costa de Marfil. Poco después, sin embargo, Gbagbo tuvo que dejar el poder.

## *2.3. La arrogancia francesa*

La acusación de arrogancia contra los franceses es bastante común. Según el sociólogo de Costa de Marfil Francis Akindès, entrevistado por el diario *Le Monde*, Francia «paga sobre todo por no haber visto cómo el África francófona se transformaba, y por haber pensado que podía pensar por ella, como si supiera mejor que los africanos lo que es bueno para su futuro» (Bensimon, 4 de noviembre de 2022).

Algunas declaraciones de inquilinos del Eliseo han alimentado ese tipo de reproche. Así, por ejemplo, en 2007, el entonces presidente Nicolas Sarkozy declaró durante una visita a Senegal, que «la tragedia de África es que el hombre africano no ha entrado lo suficiente en la historia». Tampoco cayó bien una frase de Emmanuel Macron, pronunciada en 2017, durante una cumbre del G20, al calificar de «desafío de civilización» la alta tasa de natalidad en algunos países africanos (Bensimon, 4 de noviembre de 2022).

En el mismo sentido, la convocatoria por Macron a los presidentes de África Occidental, a una cumbre en la ciudad francesa de Pau, en 2020, fue también muy

mal percibida (Kane, 21 de diciembre de 2022), como si se tratara de una convocatoria a subordinados.

#### *2.4. La actitud frente a los migrantes africanos*

Como toda Europa, Francia está endureciendo sus políticas para limitar la inmigración, incluyendo la que proviene de África. Si por sí sola, esa actitud genera malestar, el contraste con el recibimiento de los refugiados ucranianos la hace más dolorosa.

Una medida, en particular, ha sido mal recibida: la adopción de una ley que multiplica por diez el costo de los estudios universitarios para personas que no provienen de la Unión Europea (Bensimon, 4 de noviembre de 2022).

A ello se suman las expresiones de racismo que van a en aumento, a la par del fortalecimiento de movimientos políticos xenófobos.

### **3. El retorno ruso**

#### *3.1. Un terreno favorable*

Tal como indicado en la introducción de este artículo, Rusia está de retorno en África y, en buena parte, lo hace a expensas de la influencia francesa. Para ese fin, aprovecha el recuerdo del apoyo soviético a la lucha de independencia de varios países africanos, así como los contactos entablados con numerosos militares del continente que han recibido una formación en Rusia, o que han estado a cargo de la compra de armas.

También incide en ese regreso, el déficit de credibilidad de Occidente ante buena parte de las élites y las opiniones públicas africanas por motivos similares a los indicados respecto de Francia, como son la doble moral o el racismo. La invasión de Irak por Estados Unidos en 2003, así como la intervención en Libia, en 2011, que excedió el mandato dado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, son juzgados severamente por muchos en África. No es sorprendente en ese sentido que, alrededor de la mitad de los países africanos, no hayan votado a favor de las resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas que condenan la invasión de Ucrania y que fueron promovidas por los occidentales (Bernard, 5 de marzo de 2023). Menos aún, si se tiene en mente el humillante contraste entre la gran movilización a favor de los ucranianos y el esfuerzo bastante menor en atender las urgencias africanas.

Es decir, Rusia tiene un terreno relativamente fértil para sus nuevas incursiones africanas.

Sobre esa base, ha venido desarrollando una intensa actividad diplomática. En 2019, Putin reunió en torno suyo a más de 40 mandatarios africanos en Sochi. Este año, su

ministro de Relaciones Exteriores, Sergei Lavrov, ya visitó Mali, Angola y Sudáfrica en 2023, luego de viajar Egipto, la República Democrática del Congo (RDC), Uganda y Etiopía en 2022.

Muy significativo también es que, en los últimos cinco años, Rusia se ha posicionado de nuevo como el primer proveedor de armas a África Subsahariana capturando el 26% de las ventas contra 21% anteriormente y desplazando a China, según un informe publicado a mediados de marzo por el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (Sipri), que es una autoridad en la materia (Douet, 27 de marzo de 2023).

Como se sabe, en estos momentos, la punta de lanza de la incursión rusa es el emprendimiento privado de seguridad y de minería, entre otros rubros, denominado Grupo Wagner y cuyo dueño, Yevgueni Prigozhin, es cercano a Vladimir Putin. Los mercenarios de esa empresa aparecieron inicialmente en Libia y Sudán; ahora están en República Centroafricana y Mali, con posibilidades de ingresar también en Burkina Faso. A cambio de concesiones mineras, proporcionan seguridad a los gobernantes y participan de la lucha contra los grupos rebeldes o yihadistas.

### *3.2. La propaganda rusa*

Entre los documentos confidenciales divulgados en las redes por Jack Teixeira, el joven operativo de inteligencia norteamericano, hoy preso por esa acción, figura uno que da cuenta de los esfuerzos redoblados desde hace un año, por parte de Rusia, para multiplicar las vías de difusión de su propaganda y narrativa en África, en lo que concierne la guerra en Ucrania, y, en general para atacar a Occidente, y, en especial, Francia (Peltier et al., 13 de abril de 2023). Canales de televisión y redes sociales se suman para divulgar masivamente información proporcionada por Russia Today, Sputnik y otros vehículos periodísticos. El resultado es que los puntos de vista de Moscú encuentran un gran eco en el continente, no solo en la población sino también en altos funcionarios y ministros que, por ejemplo, creen que Ucrania atacó a Rusia. Hay incluso, un video animado que circula con gran éxito y que muestra a mercenarios de Wagner sumándose a soldados de países excolonias de Francia, para derrotar a un ejército de «zombis» franceses y recibiendo el agradecimiento de sus compañeros de lucha (Peltier et al., 13 de abril de 2023). Una consecuencia de esa campaña periodística es que, en las protestas contra Francia, varios manifestantes enarbolan banderas rusas.

## II. RETROCESO E INTENTOS DE REACCIONAR DE FRANCIA

### 2.1. *La secuencia del retroceso*

El retroceso de Francia en sus excolonias, ocurre en el contexto de sus intervenciones militares a favor de los gobiernos asediados por grupos armados, con resultados poco concluyentes.

#### 2.1.1. *República Centroafricana*

En diciembre de 2013, Francia envió más de 1000 soldados en el marco de la operación *Sangaris* autorizada por las Naciones Unidas, para pacificar al país envuelto en una guerra civil. Sin embargo, en 2016, puso fin a esa operación sin haber podido estabilizar la situación, retirando a la gran mayoría de sus tropas, salvo un pequeño remanente que se quedó en el marco de una misión de la ONU. Esa decisión fue percibida por muchos como un abandono (Lepidi, 29 de diciembre de 2022).

Dos años después, Rusia envió sus primeros 2000 «consejeros» militares, a los que progresivamente se fueron sumando varios más y, en especial, mercenarios del grupo Wagner que brindaron seguridad al presidente Faustin-Archange Touadéra y fueron asumiendo cada vez mayor influencia en su gobierno. En paralelo, lanzaron operaciones en las zonas rurales con fuerte presencia de rebeldes y asumieron la explotación de minas.

Simultáneamente, la prédica antifrancesa se amplificó y se expandió a cada vez más sectores de la sociedad.

El resultado de todo ello es que las relaciones entre la República Centroafricana y Francia fueron agriándose rápidamente, al punto de que París anunció que ponía término a su cooperación militar en 2021. Su último pequeño contingente dejó el país en diciembre del año pasado.

#### 2.1.2. *Mali*

El 18 de agosto de 2020, un golpe de Estado depuso al presidente Ibrahim Boubakar Keita en medio de una crisis política. La junta militar, conformada por cuatro coroneles, negoció una transición hacia un gobierno civil y se comprometió a llamar a elecciones. Sin embargo, el 24 de mayo del año, siguiente, los oficiales dieron otro golpe, depusieron a las autoridades civiles de transición y el calendario hacia la democracia quedó comprometido. La Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) sancionó a Mali. Francia, por su parte, a la par de condenar el golpe, anunció una reestructuración de la operación *Barkhane* mediante el retiro de buena parte de sus tropas para reposicionarlas en los países vecinos. Ello fue mal recibido por la junta militar que empezó a acercarse a Rusia y decidió recibir a un



contingente del Grupo Wagner. Las relaciones entre Francia y Mali se deterioraron rápidamente, al punto de que París tuvo que anunciar, en febrero del año pasado, el retiro de todas sus tropas, lo que se hizo efectivo en los meses siguientes. Desde entonces, Rusia ha asumido el papel de aliado del gobierno de Bamako y, como en República Centroafricana, despliega su propaganda especialmente dirigida contra Francia.

### 2.1.3. *Burkina Faso*

Este país también fue incluido en la operación *Barkhane* y, así, Francia estuvo apoyando la lucha de las fuerzas armadas locales contra los yihadistas, aunque con un éxito limitado. La situación ha cambiado desde que, en septiembre del año pasado, otro golpe de Estado, el segundo en ocho meses, llevó al poder al capitán Ibrahim Traoré. Este joven oficial se ha acercado a la junta militar de Mali y a través de ella, a Rusia, lo que coincidió con la adopción de una postura antifrancesa. Así, pidió el cambio del embajador Luc Hallade y el retiro del contingente de 400 hombres. También ha venido promoviendo manifestaciones hostiles, prohibiendo medios como France 24 y expulsando a las corresponsales de los diarios *Libération* y *Le Monde*. Según esta última, en diciembre pasado, el primer ministro Apollinaire Kyélem de Tambéla, realizó una visita secreta a Moscú, facilitada por las autoridades malienses, que habían fletado un avión militar para la ocasión. Se habría hablado de fortalecer la cooperación con Rusia, particularmente a nivel militar. Sin embargo, no hay evidencia todavía, según ella, por lo menos a inicios de abril de este año, de presencia del Grupo Wagner, aunque otras versiones dicen lo contrario.

Hay que recordar que, en el pasado, Burkina Faso ya se había alejado de Francia; ello ocurrió entre 1983 y 1987, durante la presidencia de Thomas Sankara, un militar que llegó al poder mediante un golpe y que instauró un gobierno revolucionario, cercano a la Libia de Gadafi y a la entonces órbita soviética. Fue asesinado tras otro golpe llevado a cabo por el número dos de su régimen. Aún hoy, Sankara, conocido como el «Che Guevara de África» es muy popular entre gran parte de los burkineses. Por cierto, fue él quien cambió el antiguo nombre del país, Alto Volta, por el actual.

### 2.1.4. *Otras situaciones de riesgo para Francia*

- a) Camerún sigue manteniendo buenas relaciones con Francia. En julio del año pasado, el presidente Macron efectuó una visita a ese país. Sin embargo, al mismo tiempo, la nación africana ha firmado, el año pasado, un nuevo acuerdo de defensa con Rusia, con la que ha estrechado vínculos desde 2014 (Bensimon, 4 de noviembre de 2022). Hay el temor en Francia que el dictador Paul Biya de 89 años y con cuatro décadas en el poder, pueda ser reemplazado por un prorruso.

b) Chad es una piedra angular del dispositivo francés de lucha contra los yihadistas, y, como señalado más arriba, su gobierno autoritario es apoyado por París. Así fue durante la larga presidencia de Idriss Déby, muerto en 2021, y ahora, con el hijo de este, Mahamat. Sin embargo, esa alianza está supeditada a que Francia mantenga su postura de cerrar los ojos ante la naturaleza del régimen y, por ejemplo, no presione a Déby en lo que se refiere a su promesa, aparentemente cada vez más olvidada, de una transición democrática. Por lo pronto, Yamena hizo sentir que no acepta ninguna crítica de sus socios occidentales a ese respecto, cuando expulsó al embajador de Alemania hace tres semanas, por mostrarse demasiado insistente sobre el tema. Es decir, parece claro que el gobierno de Chad podría alejarse de Francia fácilmente y buscar otros apoyos entre las potencias, grandes y medianas, que compiten por influir en África, entre las cuales, Rusia.

c) Madagascar mantiene un diferendo con Francia respecto de las Islas Dispersas, pequeños islotes inhabitados que, en conjunto, miden apenas 43 km<sup>2</sup>, pero a las que corresponde una extensa zona marítima. Al momento de la independencia malgache en 1960, París se quedó con ellas, contraviniendo el derecho internacional (Caramel, 30 de diciembre de 2022) Los intentos de negociación, promovidos por el presidente Macron que excluye toda restitución, no han avanzado

Por otra parte, en julio de 2021, dos exmilitares franceses fueron encarcelados y condenados en Madagascar a largas penas de prisión, bajo la acusación de haber participado en un intento de golpe de Estado. A ello se añaden retrasos en la construcción de dos hidroeléctricas por empresas francesas, debido al pedido malgache de renegociación.

Mientras tanto, en enero del año pasado, Rusia y Madagascar firmaron un acuerdo de cooperación militar. Naturalmente, Moscú ha expresado su apoyo a Antananarivo respecto de las Islas Dispersas. Se habla también de la posible presencia del Grupo Wagner.

d) En general, tal como se ha señalado más arriba, existen sectores importantes de las opiniones públicas, en especial de los países del noroeste africano, que expresan su rechazo a Francia, por razones atribuibles a la antigua metrópoli, a las que se suma la intensa campaña propagandística rusa. Ello representa sin duda una amenaza para la influencia francesa en el continente. Más aún, si mandatarios locales en busca de asentar su legitimidad, juegan la carta del nacionalismo y encuentran un chivo expiatorio fácil en la antigua potencia colonial.

Debe tenerse en cuenta, además, que, en las actuales circunstancias, y a diferencia de lo que ocurre normalmente, cuando las influencias extranjeras coexisten, la francesa y la rusa pueden fácilmente volverse excluyentes.

## *2.2. La reacción francesa para recuperar terreno*

Emmanuel Macron fue elegido presidente en 2017 y, como en otros campos de su acción, ha buscado renovar la política francesa respecto de África, empezando por enterrar la denominada *Françafrique*. Sin duda, como se ha indicado, no siempre ha escapado de la arrogancia o paternalismo que se reprocha con frecuencia a los responsables de su país al actuar o hablar respecto de África, pero, al mismo tiempo, es llamativa la cantidad de iniciativas adoptadas para romper con esa actitud. Ello va en línea con la promesa de «humildad» de la antigua metrópoli en la «nueva era» anunciada en sus relaciones con sus excolonias.

### *2.2.1. El reconocimiento de las culpas francesas*

Es una piedra angular del cambio, materializada a través de la creación de comisiones de historiadores encargadas de hacer la luz respecto de la actuación francesa en varios países africanos y de apuntar a las responsabilidades que pudiere incumbir al Estado francés, sin ninguna cortapisa, aparentemente, a su trabajo. Naturalmente, ya antes Francia se ha referido al pasado, expresando disculpas de diversas maneras, pero el trabajo histórico es, ciertamente, un salto cualitativo.

Así se dio respecto del genocidio de los tutsis en Ruanda en 1994. Ese país no fue colonia francesa, sino belga. Sin embargo, el expresidente François Mitterrand tejió una relación especial con el gobierno ruandés de esos años, dominado por la etnia hutu, lo que llevó incluso a la presencia de tropas francesas en el país. El propósito de la comisión era determinar qué responsabilidad le cabía a Francia en los terribles hechos. Tras dos años, el informe de los historiadores determinó que, si bien, Francia no había sido cómplice del genocidio, sí le cabía una «abrumadora responsabilidad» por no reaccionar debidamente desde el inicio de las masacres. El actual gobierno de Ruanda se sintió satisfecho con las conclusiones y, desde entonces, las relaciones entre ambos países se han normalizado.

Respecto de Argelia, el año pasado, y también por iniciativa de Macron, se creó una comisión binacional para investigar el período de colonización. El 19 del mes pasado, se llevó a cabo la primera sesión de trabajo del grupo. Ello se da en un contexto de relaciones bilaterales que han mejorado últimamente, pero que siempre están sujetas a altas y bajas, muchas veces en función de los cálculos políticos internos del régimen argelino.

Lo mismo se ha hecho respecto del período colonial en Camerún.

### *2.2.2. Restitución de obras de arte*

En 2017, durante una visita a Burkina Faso, el presidente expresó la intención de Francia de devolver a los países africanos las obras de arte que les fueron arrebatadas,

especialmente durante la era colonial. Se estima que hay en Francia más de 90.000 objetos africanos, de los cuales, alrededor de la mitad, fueron tomados durante el período de la colonia. El mandatario respondía así a un reclamo continental.

Sin embargo, el cumplimiento de esa promesa es bastante complejo, pues implica, en especial, una serie de trámites previos, como la adopción de una norma que autorice la entrega de los bienes y realizar investigaciones históricas para determinar si los objetos fueron tomados de manera abusiva o no o para establecer a qué país africano le corresponde un mismo bien reclamado por varios, entre otros aspectos. De hecho, desde entonces, Francia solo ha restituido una espada a Senegal y veintiséis esculturas a Benín (Gourlay, 14 de noviembre de 2022).

Por cierto, el movimiento de restitución se da a nivel europeo, pues, en mayor o menor grado, los diferentes Estados buscan también saldar sus deudas históricas.

### *2.2.3. La intención de reducir la impronta militar en los vínculos con las ex colonias*

En su zona de influencia, muchos, como el filósofo e historiador camerunés Achille Mbembe en declaraciones al diario *Le Monde*, reprochan a Francia el haber priorizado demasiado los aspectos de seguridad y de estabilidad de los regímenes existentes, en su relación con sus ex colonias, en detrimento de los intereses de la población (Bensimon, 4 de noviembre de 2022). La presencia de bases militares francesas en cuatro países, además de los operativos en otros simbolizan ese sesgo. Ello es visto como un indicativo demasiado evidente de que la antigua metrópoli privilegia sus propias preocupaciones en sus vínculos con los países africanos, como son la inmigración y la posibilidad de sufrir atentados terroristas planeados por los yihadistas del Sahel. A ese respecto, Emmanuel Macron ha anunciado, también como parte de su nuevo enfoque, que buscará desmilitarizar en buena parte las relaciones, aunque sin precisar hasta ahora en qué consistirán los cambios.

### *2.2.4. El intento de ampliar el área de influencia francés*

Ante las desventuras en algunas de las ex colonias francesas, el presidente Macron ha puesto su mirada en otros países. Así, a inicios de marzo de este año, viajó a Angola y República Democrática del Congo, ex colonias de Portugal y Bélgica, respectivamente, en los cuales, naturalmente, no tuvo que responder a quejas relacionadas con el pasado. Sin embargo, las cosas no son simples. En el segundo de los países mencionados, se le reprochó acremente el no haber designado expresamente a Ruanda como país agresor por su apoyo a un movimiento rebelde que causa estragos en el este del territorio. Esa crítica tuvo su correlato en actos de protesta contra su visita en las que varios manifestantes flamearon la bandera rusa.

## CONCLUSIONES

Se puede decir que el llamativo retroceso de Francia en África, y en especial, en sus antiguas colonias, es un fenómeno inevitable. Es obvio que, para cualquier potencia, es muy difícil, si no imposible, mantener por siempre el mismo grado de influencia en un país o en una región. Más aún, en un contexto de gran competencia internacional como la que se viene dando en el continente, con la irrupción de las inversiones chinas y el despliegue de ambiciones de países como Turquía, Emiratos Árabes Unidos y Rusia, entre otros.

Es inevitable también que se den sentimientos de rechazo a la antigua metrópoli en parte de las élites y la población de las excolonias y, más aún si, tras las independencias, esa antigua metrópoli mantuvo un fuerte vínculo con los nuevos Estados y sus gobernantes, la más de las veces autoritarios y corruptos, dando la fuerte impresión, para muchos, que, en buena cuenta, la dominación colonial se mantuvo, aunque bajo una forma distinta.

Ya en el pasado, esos sentimientos han sido exacerbados como recurso político por gobiernos y opositores, según sea el caso.

Lo que hace diferente el momento actual es tal vez esa sensación de un efecto dominó de las manifestaciones de rechazo a Francia que se va extendiendo en sus excolonias en un espacio de tiempo muy corto. Se puede hablar de un «momentum» que puede ser muy peligroso para la influencia francesa si se prolonga. Ciertamente, la propaganda y la diplomacia de Moscú explican en buena parte el fenómeno, pero, por lo señalado más arriba, el terreno estaba abonado por la propia Francia para la siembra y la cosecha «express» rusas. Es muy posible, además, que los ritmos de los acontecimientos sean ahora mucho más rápidos por la hiper conectividad que caracteriza la época actual.

Lo que corresponde ahora a Francia es, en buena parte, lo que ya busca hacerse menos visible, especialmente en el terreno militar y, en general, aplicar esa «humildad» en las relaciones con sus excolonias que el presidente Macron ofrece en sus discursos. No es fácil, sin duda, porque, como es natural, las potencias suelen incurrir en el pecado de la arrogancia.

Por lo demás, en combinación con lo anterior, es también cuestión de armarse de paciencia. Esta suerte de epifanía rusa actual puede no durar mucho, por los abusos cometidos por el grupo Wagner en especial, y también por el resultado de la guerra en Ucrania. Francia, no solo ha sembrado algunos elementos que ahora son utilizados en su contra, sino también vínculos culturales e históricos en el continente africano que también pesan y que le servirán para reconstruir puentes en su momento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bensimon, C. (2022, 4 de noviembre). L'Afrique à l'heure des comptes avec la France. *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/11/04/l-afrique-a-l-heure-des-comptes-avec-la-france\\_6148544\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/11/04/l-afrique-a-l-heure-des-comptes-avec-la-france_6148544_3212.html)
- Bernard, P. (2023, 5 de marzo). La Russie, agresseur en Europe, parvient à se présenter en Afrique comme défenseur des victimes de l'impérialisme. *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/idees/article/2023/03/05/la-russie-agresseur-en-europe-parvient-a-se-pre-senter-en-afrique-comme-defenseur-des-victimes-de-l-imperialisme\\_6164196\\_3232.html](https://www.lemonde.fr/idees/article/2023/03/05/la-russie-agresseur-en-europe-parvient-a-se-pre-senter-en-afrique-comme-defenseur-des-victimes-de-l-imperialisme_6164196_3232.html)
- Caramel, L. (2022, 30 de diciembre). Ketakandriana Rafitoson : «Si les Malgaches sont misérables aujourd'hui, ce n'est pas la faute de la France». *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/12/30/ketakandriana-rafitoson-si-les-malgaches-sont-miserables-aujour-d-hui-ce-n-est-pas-la-faute-de-la-france\\_6156122\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/12/30/ketakandriana-rafitoson-si-les-malgaches-sont-miserables-aujour-d-hui-ce-n-est-pas-la-faute-de-la-france_6156122_3212.html)
- Douet, M. (2023, 27 de marzo). La Russie, premier vendeur d'armes en Afrique subsaharienne. *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2023/03/27/la-russie-premier-vendeur-d-armes-en-afrique-subsaharienne\\_6167163\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2023/03/27/la-russie-premier-vendeur-d-armes-en-afrique-subsaharienne_6167163_3212.html)
- Gourlay, Y. (2022, 14 de noviembre). Restitution d'œuvres à l'Afrique : le processus de retour du djidji ayòkwé, tambour ivoirien, est lancé. *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/11/14/restitution-d-oeuvres-a-l-afrique-le-processus-de-retour-du-djidji-ayokwe-tambour-ivoirien-est-lance\\_6149846\\_3212.html#:~:text=C%C3%B4te%20d'Ivoire-,Restitution%20d'%C5%93uvres%20%C3%A0%20l'Afrique%20%3A%20le%20processus%20de,son%20retour%20prochain%20%C3%A0%20Abidjan.](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/11/14/restitution-d-oeuvres-a-l-afrique-le-processus-de-retour-du-djidji-ayokwe-tambour-ivoirien-est-lance_6149846_3212.html#:~:text=C%C3%B4te%20d'Ivoire-,Restitution%20d'%C5%93uvres%20%C3%A0%20l'Afrique%20%3A%20le%20processus%20de,son%20retour%20prochain%20%C3%A0%20Abidjan.)
- Kane, C. (2022, 21 de diciembre). Paap Seen: L'ancien colonisateur continue de faire preuve d'arrogance à l'égard des Africains». *Le Monde* [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/12/21/paap-seen-l-ancien-colonisateur-continue-de-faire-preuve-d-arrogance-a-l-egard-des-africains\\_6155328\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/12/21/paap-seen-l-ancien-colonisateur-continue-de-faire-preuve-d-arrogance-a-l-egard-des-africains_6155328_3212.html)
- Lepidi, P. (2022, 29 de diciembre) Apollinaire Sélézil : «Les Centrafricains ont eu le sentiment d'être abandonnés par la France». *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/12/29/apollinaire-selezilo-les-centrafricains-ont-eu-le-sentiment-d-etre-abandonnes-par-la-france\\_6156015\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/12/29/apollinaire-selezilo-les-centrafricains-ont-eu-le-sentiment-d-etre-abandonnes-par-la-france_6156015_3212.html)
- Peltier, E., Satariano, A. y Chutel, L. (2023, 13 de abril). How Putin Became a Hero on African TV *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2023/04/13/world/africa/russia-africa-disinformation.html?searchResultPosition=1>
- Smith, S. (2022, 10 de marzo). Macron's Mess in the Sahel. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/west-africa/macrons-mess-sahel>

Fecha de recepción: 15 de abril de 2023

Fecha de aprobación: 27 de setiembre de 2023